

REFORMA SIGLO XXI

LA ARQUITECTURA Y LA MÚSICA EN LAS BELLAS ARTES

■ Álvaro J. Chapa González*

Es muy frecuente involucrar a la arquitectura con las Bellas Artes, no obstante, es conveniente puntualizar los límites que esta relación puede tener. Creemos que la arquitectura no es una de las artes puras, como lo son: la música, la pintura, la escultura, la literatura, la poesía, la danza y el teatro, es decir, las que corresponderían a las siete musas que desde el tiempo de los griegos se tenían en mucha estima. En cambio, la arquitectura es destinada desde su aspecto netamente funcional, como se verá posteriormente.

Herbert Read, quien fue uno de los estudiosos sobre el tema, aclara que las originales Bellas Artes no tienen fines utilitarios, pues se realizan de manera libre y voluntaria, son solo mensajes estéticos del artista, dirigidos a quienes lo disfrutan espiritualmente.

Por lo anteriormente mencionado, solamente quien se encuentra sin objetivos meramente utilitarios y en sintonía y frecuencia correcta, lo disfrutan plenamente. Es como querer escuchar en un radio la frecuencia AM a través de la señal FM. ¡Imposible! ¿No les parece?

Recordemos que la arquitectura tiene en principio una finalidad de morada y cobijo, es decir, totalmente utilitaria, pudiendo además combinarse posteriormente con otros signos considerados como expresiones estilísticos y configurados propiamente un estilo formal.

No es lo mismo construir, que el hacer arquitectura, ya que lo primero puede ser una actividad meramente comercial, más que el de producir en serie espacios que cubran a sus moradores sin importar su calidad, proporciones y estética.

Algunos conocedores llaman a la arquitectura un arte menor, como el caso de Miguel Ángel Buonarroti,

*Maestro jubilado de la Facultad de Arquitectura de la U.A.N.L y de la U. R. Se ha desempeñado en varios proyectos urbanísticos del Municipio de Monterrey. Miembro de varias asociaciones de planeación urbanística a la fecha.

quien se consideraba un escultor antes que un arquitecto, quizá por la plena libertad que representa hacer una obra escultórica; la voluntad plena del artista. En cambio, la arquitectura requiere del cliente y de sus necesidades, perdiendo el ingrediente de libertad requerida, como sucede en toda obra artística.

A través de la historia nos encontramos con personajes que se expresan de la arquitectura de diferentes maneras como Vitruvio, que en su tratado *De architectura* menciona: “la arquitectura es la música petrificada”; en tanto que Bruno Taut, en *Die Stradtkrone*, nos recuerda que “la arquitectura satisface las exigencias prácticas de una forma artística”, mostrando así su esencia, y para el inglés William Morris en *Prospects of architecture*, su concepto de arquitectura reside en la perfecta unión y colaboración de todas las artes, propio del movimiento Arts & Crafts.

Al hablar de la Música nos referimos a la musa Euterpe, una de las siete inspiradoras de las Bellas Artes en Grecia (Siglo V a. De C.), quien a través de los sonidos realizados con armonía y de forma melódica, producían regocijo y alegría al escuchar, al tiempo que conmovían la sensibilidad de los mismos.

Relacionar la música con la arquitectura, es encontrarnos en ambos casos donde refieren a la composición como el centro, principio y finalidad de ambas, aunque a veces se nos diga que el diseño es la composición. Estamos convencidos que se compone, des-compone y recompone antes de llegar a lo que verdaderamente es el diseño, es decir, la frase inmediata a la propia edificación de la obra en cuestión.

Se menciona la necesidad de la música presente, de manera armónica, en sus fases melódicas dentro de la arquitectura. Según el melómano arquitecto mexicano Carlos Mijares menciona: “lo que las notas son para Música, así es el espacio para la Arquitectura”, por lo que también la armonía estética, es importante para toda obra arquitectónica que se precie de serlo.

Hablar de Escala de contraste y discordancia suena muy común para ambas actividades, así como hablar de colorido, textura y ritmo, de ahí que estamos plenamente convencidos que amos son Acordes. Cuando la Arquitectura se correlaciona, aunque de manera sutil, con la buena música y esta, de manera más material con la verdadera arquitectura plena de poética y de significados.

En algún momento leí que en una obra recién terminada de *Le Corbu*, un músico de nombre Xenaquis, amigo de él, puso un piano de cola sobre una plataforma rodante, ésta era lentamente movida de manera que iba interpretando musicalmente cada una de las partes que veía.

El músico logró traducir las columnas y muros por notas previamente asignadas y armonizaban, los claros y las ventanas representaban los silencios e inicios de las frases musicales que le inspiraban, fue todo un evento inusitado que no se ha vuelto a suceder.

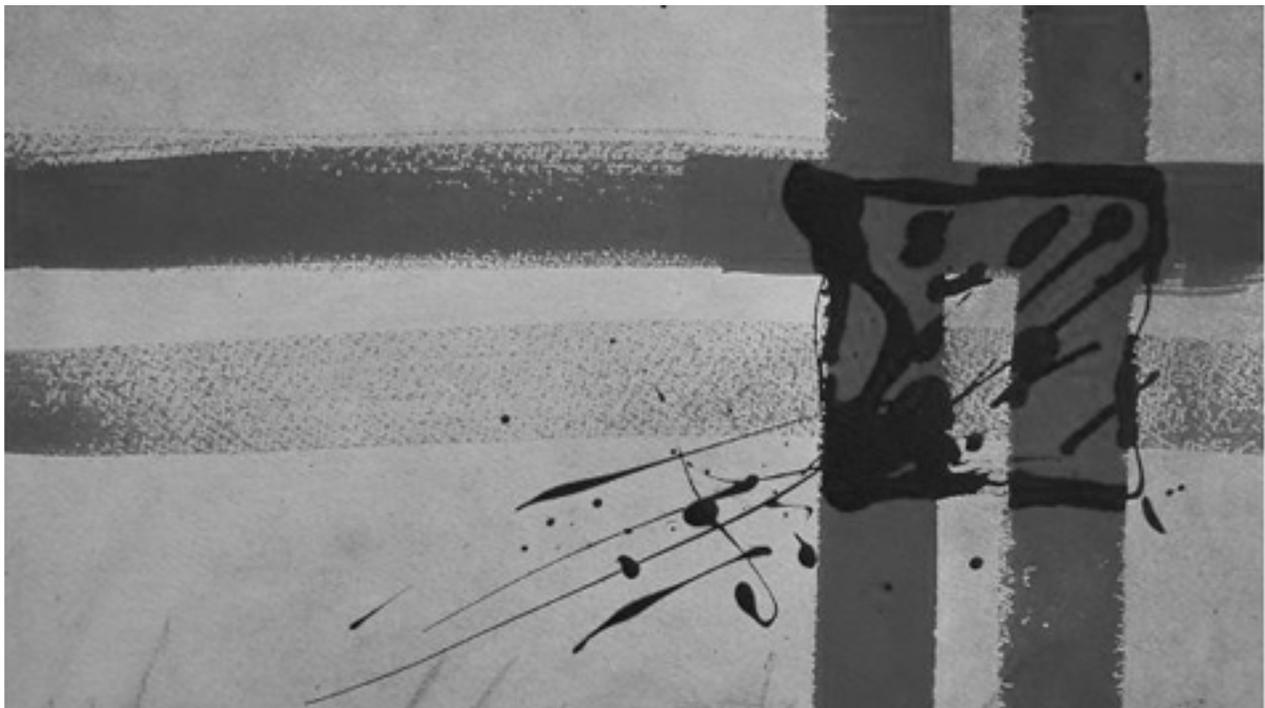
En lo antes descrito, se fusionaba la música y la arquitectura de manera un tanto casual, sin embargo, en las obras cotidianas también se puede intentar dar

sentido musical a lo que los usuarios perciben en las obras que cotidianamente viven.

Un ejemplo sencillo de lo anterior puede ser lo que representan tres tipos de arcos, el primero de medio punto donde las notas van en *crescendo* hasta llegar a la piedra clave, justo en la parte más alta desde donde empieza a bajar lentamente hasta llegar a la nota en donde se empezó. Una ventana o puerta Gótica, se escucharía como una serie de armonías que súbitamente llegan hasta el punto donde retoma, también de manera rápida tal y como empezó, para formar la parábola de tipo ojival.

El tercer tipo sería una ventana post-modernista, con sonidos que recuerdan los radios descompuestos o bien, los chirridos de los neumáticos al frenar un coche a punto de chocar, perdiendo la verticalidad, que tanto identifica este pseudo-estilo en boga, común en el post-modernismo.

Por ultimo quiero hacer patente lo que el arquitecto Frank Lloyd Wrioth nos dice en su Testamento en 1956, sobre la arquitectura y lo original de la misma, cuando se conocen desde su origen los problemas a solucionar y se logra este objetivo, entonces se es original.



Caligrafía del viento 02